Traición

David Lane





Traición

David Lane

1997

Índice

Traición...1

Notas del traductor...4

Traición

Está edición de *Focus Fourteen* (revista editada por David Lane y su esposa), es presentada en honor del Coronel Notley Gwynn Maddox, piloto de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, derribado sobre Vietnam del Norte el 20 de mayo de 1967. No hubo ninguna evidencia de su muerte, fue abandonado por el gobierno que él erróneamente pensaba que era digno de ser defendido. El Coronel Maddox es el padre de mi esposa Katja. En enero de 1997, todavía otro veterano de Vietnam fue traicionado por el gobierno de los Estados Unidos. Como Katja, quien por treinta años había buscado respuestas acerca del destino de su padre, este hombre persiguió la verdad sobre el asunto de los POW (prisioneros de guerra) y los MIA (desaparecidos en acción)

Su nombre es Dennis R. Abbey. Como jefe de pelotón y comandante de compañía en el ejército de los Estados Unidos en Vietnam, el señor Abbey fervorosamente cumplió con su país. Después de la guerra paso veintidós años trabajando para la Administración de Veteranos. Pero la traición no ocurrió hasta su incesante petición para una investigación de los MIA y los POW que están fuera del favor del gobierno en Washington DC (Distrito de Corrupción) El señor Abbey ha señalado, entre otras cosas, que el senador de los Estados Unidos John Kerry, quien dice preocuparse acerca de los asuntos de los MIA, tiene otras preocupaciones, incluyendo localizar a su esposa vietnamita. El señor Abbey fue condenado en el tribunal del distrito de Denver, Colorado, por un presunto cargo fiscal. En su discurso final al jurado, el señor Abbey adoptó una valiente posición, que nosotros citamos aquí:

Los Estados Unidos contra Abbey

"Juez Nottingham, yo sé que cuando hoy sea llevado fuera de esta sala del tribunal habré perdido mi libertad como ciudadano de los Estados Unidos. Pero antes yo quiero dirigirme a ustedes, a los fiscales, a mis amigos aquí en la sala, a la prensa y a cualquier otro que esté escuchando, para que sepan que yo considero que mi encarcelamiento ha sido el resultado de no de haber violado ninguna ley, sino el resultado del poder e influencia de corruptos individuos en el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, la Administración de Veteranos, y los perversos políticos en Washington, quienes continúan creando y apoyando estos bastiones del mal. Yo cumplí con mi país en tiempo de guerra.

Yo trabajé para el servicio de veteranos durante veinte años, muchos de los cuales eran bajas de muchas guerras, todas ellas, como ahora sabemos, para promover los intereses comerciales de las mayores corporaciones de este país y del extranjero. Y detrás de toda esta corrupción estaban los perversos políticos que fueron comprados y pagados por estas corporaciones. Mi única culpa reside en intentar descubrir la verdad acerca de los MIA y POW que estaban siendo retenidos en el sudeste de Asia con el conocimiento y consentimiento del gobierno de los Estados Unidos. Este proceso no es acerca de mi culpabilidad o inocencia. Este proceso es acerca de mi decisión de desafiar a los detentadores de poder en Washington y Hanói que quieren olvidar a los MIA y POW y seguir haciendo negocios.

Mi proceso y condena ha sido una parodia del sistema de justicia. Yo voy a una prisión federal, no como un criminal convicto considerado como una amenaza a la sociedad, sino como un prisionero político de un gobierno federal corrupto a cuya cabeza está un emboscado, toxicómano, quema-banderas, (1) *quien colaboró con el*

enemigo durante el tiempo de guerra. Yo considero mi encarcelamiento como un acto de honor y gozosamente sacrifico mi libertad, y quizás mi vida, por causa de la libertad, la cual ni ustedes ni ningún otro en el gobierno federal, será capaz de quitar al pueblo americano, no importa cuántos de nosotros encarcelen. Otros tomarán nuestro lugar, y al final, la libertad y la independencia triunfarán sobre la tiranía y la corrupción.”

Dennis R. Abbey

Para poner la traición al Coronel Maddox y al señor Abbey en el contexto político, debemos echar una mirada al Talmud, el más sagrado de los libros sagrados judíos, donde dice que el mejor de los *goyim* debe ser sacrificado. Esta filosofía está reflejada en *Los protocolos de los sabios de Sión*. Es irrelevante entrar en debate acerca de la historia de la fuente de los protocolos, como Henry Ford dijo, estos encajan exactamente con lo que ha sucedido y está sucediendo. *Goy* es, desde luego, una palabra del yiddish (2) que significa *ganado*, que es como los amos sionistas llaman a sus esclavos arios. Sólo el obtuso, que deliberadamente niega la realidad, fracasaría en ver que el aniquilamiento de lo mejor de los *goyim* ha sido el incesante objetivo y practica del atroz triunvirato de las tres *c*: cristianismo, comunismo y capitalismo, todos propiamente precedidos por el prefijo *judeo*.

La Iglesia empezó asesinando todo filósofo, científico y voz de la razón en Europa. Esto condujo a las edades oscuras, muchos siglos de ignorancia, superstición, enfermedad y la completa esclavitud del sistema feudal. Todo el continente europeo era un gigantesco campo de esclavos, con la gente poseída por la Iglesia y autorizados reyes durante muchos sombríos siglos. La ortodoxia fue instaurada por inquisiciones y torturas demasiado horribles para relatar en estos civilizados tiempos. En urdidas guerras religiosas, cruzadas y supersticiones, millones murieron. Millones más murieron de enfermedad, la cual era producto de la ignorancia. Recordad a los griegos paganos que pensaban en la teoría atómica, siglos antes del cristianismo. Los existentes sistemas de aguas residuales y sistemas de higiene eran, también, víctimas del horror cristiano. Los intelectuales eran puestos aparte para ser monjes célibes, mientras los rabinos animaban grandes, eruditas familias. Muchachos eran castrados para convertirse en sopranos en los coros de castrados de degenerados Papas. Muchachas de Europa eran vendidas a traficantes de esclavos africanos y asiáticos. Y lo mejor de los *goyim* era aniquilado.

Verdaderamente, esto ha sido siempre el judeo-cristianismo, quien ha causado una constante decadencia del hombre ario. El judeo-comunismo no fue mejor. Se estima una cifra entre 30 y 50 millones de arios muertos en y después de la Revolución Bolchevique. Después, bajo Stalin, millones de ucranianos resultaron muertos de inanición. Las más deseables de las muchachas blancas por todo el imperio comunista eran propiedad de los comisarios judíos. En la masacre del bosque de Katyn, lo mejor de los *goyim*, el cuerpo de oficiales polacos, 15.000 víctimas, fue asesinado por los judeo-comunistas. El judeo-capitalismo no ha sido mejor. El daño a nuestro fondo genético ario desde la Guerra de Secesión no puede ser calculado.

La Primera y Segunda Guerra Mundial causaron la muerte de 70 millones de arios blancos, lo mejor de los *goyim*. Esta cifra no incluye a los 200 millones de mutilados y 500 millones de heridos. El Coronel Notley G. Maddox, amado por su familia y llorado

por mi esposa, fue uno de los mejores entre los *goyim*. Como yo escribo este artículo el Día Conmemorativo de 1997, yo me pregunto a mí mismo: ¿cuántos más?, ¿cuánta cantidad tendremos que ofrendar a los tiranos para adorar a nuestros verdugos en forma de instituciones? ¿Verá nuestra gente la realidad a tiempo o resultará extinguida, porque no admitiremos que nuestros dioses eran falsos? Catorce palabras, leyes de la naturaleza y la razón son los conceptos que nosotros abrazamos con desesperado fanatismo.

¡Nuestra supervivencia depende de ello!

Notas del traductor

[1] Se refiere al presidente Clinton.

[2] Idioma judío.

“Como yo escribo este artículo el Día Conmemorativo de 1997, yo me pregunto a mí mismo: ¿cuántos más?, ¿cuánta cantidad tendremos que ofrendar a los tiranos para adorar a nuestros verdugos en forma de instituciones? ¿Verá nuestra gente la realidad a tiempo o resultará extinguida, porque no admitiremos que nuestros dioses eran falsos? Catorce palabras, leyes de la naturaleza y la razón son los conceptos que nosotros abrazamos con desesperado fanatismo. ¡Nuestra supervivencia depende de ello!”

(David Lane)

